

PAPÁ CON EL PODER DEL ESPÍRITU

Lección 11: Un Papá con el poder del Espíritu ayuda a sus hijos a aprender el autocontrol

Idea Principal: Los padres empoderados por el Espíritu Santo tienen bien clara su responsabilidad de ayudar a los hijos a desarrollar el autocontrol. Esta lección le ayudará a asistir a sus hijos para aprender el dominio propio.



LÍNEA DE TIRO: Alinea el objetivo

La perspectiva de la Biblia sobre el dominio propio es clara. Considere Proverbios 29:11: “Los necios dan rienda suelta a su enojo, pero los sabios calladamente lo controlan” (NTV). El Nuevo Testamento muestra la importancia del dominio propio, ya que se enumera como uno de los frutos del Espíritu. Un Papá con el poder del Espíritu tiene la clara responsabilidad de ayudar a sus hijos a desarrollar el autocontrol.

Cuanto antes un niño aprenda a controlarse a sí mismo, más probable es que crezca y se convierta en un adulto productivo y maduro. Uno de los peligros que los padres deben evitar es la tendencia natural a usar la disciplina con el único propósito de controlar el comportamiento. El objetivo principal de la disciplina siempre debe ser cambiar y moldear positivamente el comportamiento, no solo castigar o controlar el comportamiento no deseado. Los papás que se limitan a las amenazas, la intimidación y el miedo al castigo para tratar de controlar el comportamiento nada más controlarán temporalmente el comportamiento a nivel superficial. Pero el desarrollo del autocontrol es interno y, a menos que un padre se concentre en moldear los valores internos del niño, tendrá un éxito mínimo en el desarrollo del autocontrol en su hijo. El dominio propio es en gran parte un comportamiento aprendido. Se requiere paciencia porque el desarrollo del dominio propio continúa a lo largo de toda la vida.



PUNTO DE MIRA: Enfoca el objetivo

La capacidad de regular el comportamiento propio varía de un niño a otro. Según la edad del niño, su capacidad para controlar sus impulsos es naturalmente mayor o menor. Para un padre con niños que tienen trastornos de conducta o problemas de desarrollo, enseñar autocontrol puede parecer abrumador. Con la ayuda de Dios, los programas de asistencia comunitaria, el apoyo escolar y, a veces, los medicamentos, es posible superar los años difíciles y ayudar a su hijo a aprender a controlarse a sí mismo.

Un Papá con el poder del Espíritu juega un papel importante en ayudar a sus hijos a aprender autocontrol. Esto comienza con el papá manteniéndose en control de sí mismo. Cuando uno pierde el control, envía el mensaje de que está bien estar fuera de control. Como Papá con el poder del Espíritu, usted puede ayudar a crear una atmósfera en la que se recompense el autocontrol. Tome nota de los casos en los que su hijo en edad preescolar tiene que esperar algo (aunque solo sea por un minuto o dos) y elógielos. Elogie el autocontrol de los niños mayores cuando hacen la tarea o los quehaceres sin quejarse, o cuando mantienen sus palabras respetuosas incluso cuando están molestos. Los niños tienen el deseo de complacer y, a menudo, responden bien a los más pequeños gestos de amor y aprobación que dan los padres. También puede jugar y hacer actividades que requieran autocontrol. Estos juegos y actividades pueden ser excelentes herramientas de enseñanza.

SIGUIENTE PASO:

Esta sección ofrece sugerencias sobre cómo convertir lo que ha aprendido en un paso de acción. El Departamento del Ministerio a los Hombres es consciente de que no todas las relaciones son iguales. Si estos pasos de acción le parecen demasiado difíciles, ajuste su próximo paso para que se adapte a la relación con su hijo.

- **Valentía:** Busque tres o cuatro juegos y actividades para niños que les enseñen el autocontrol (Ej. “Simón dice”, “Sillas musicales”, etc.).
- **Fuerza:** Una vez al mes, participe en un juego o alguna actividad con sus hijos que les enseñe el autocontrol. Asegúrese de tener una conversación con sus hijos después sobre qué tan bien mostraron o no el autocontrol, manteniendo un tono alegre y divertido.
- **Resistencia:** Tenga una discusión con sus hijos sobre un momento en que usted no demostró el autocontrol. Asegúrese de contar las lecciones que aprendió y las consecuencias que experimentó.

